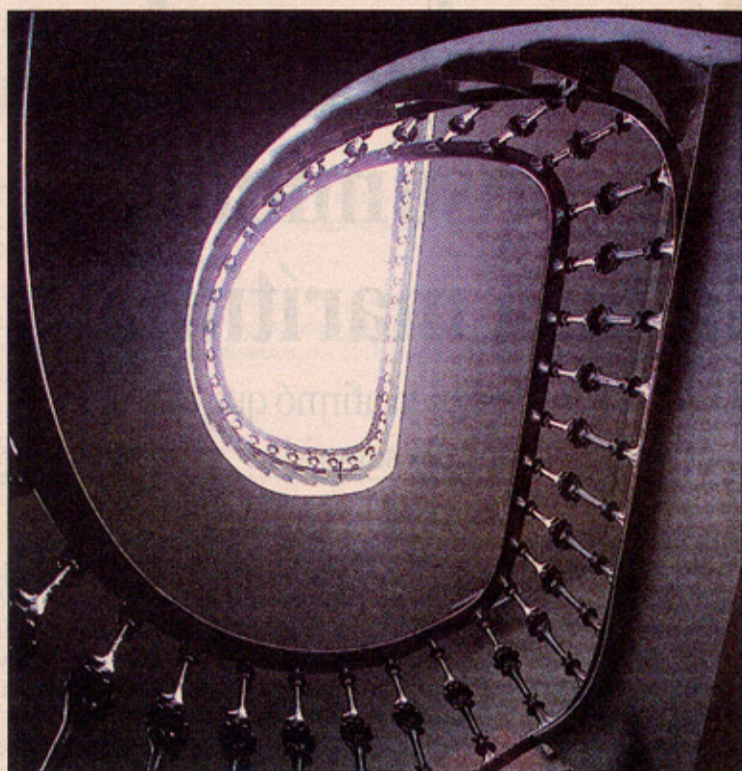


reportaje

DERECHO ■ NUEVA SEDE COLEGIAL PARA LOS LETRADOS



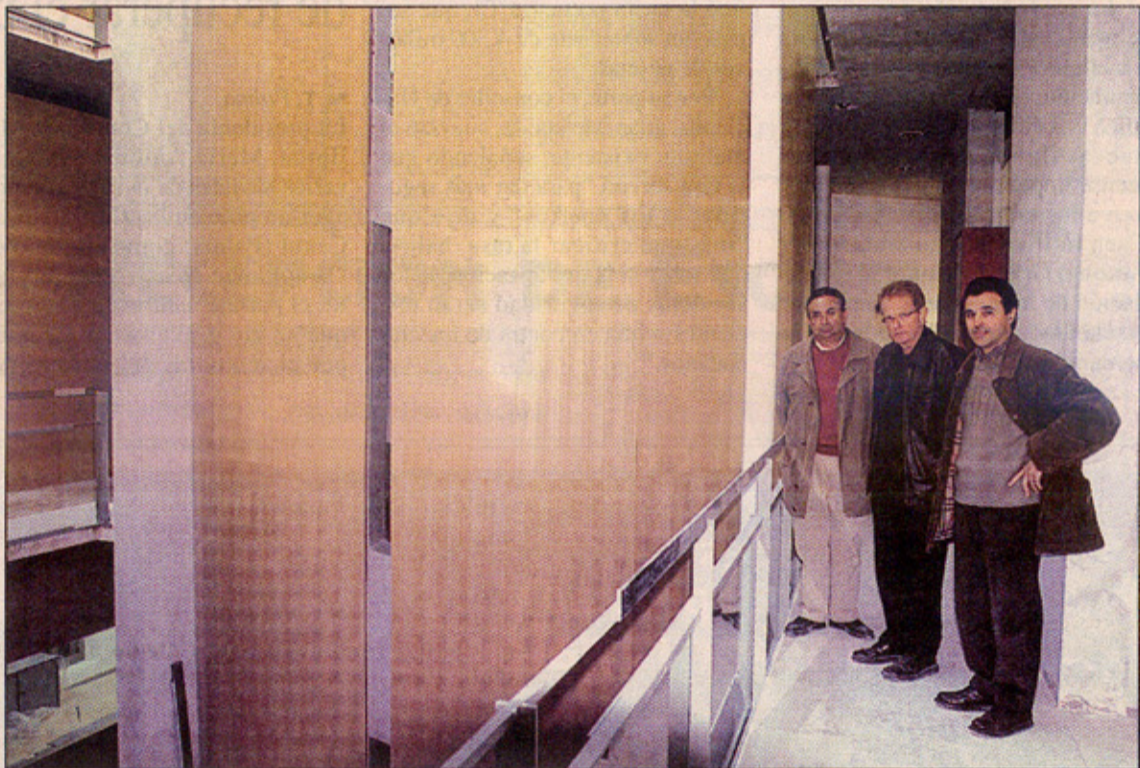
La reforma ha respetado la fachada principal del edificio. FOTO: TORRELO



La escalera da personalidad al bloque central. FOTO: TORRELO



Lorenzo Ros inspecciona la marcha de las obras. FOTO: TORRELO



Ángel Segura, Jaime García Ruiz y Ángel Sánchez, el equipo de arquitectos. FOTO: TORRELO

“Una persona que ha crecido”

El Colegio de Abogados ultima los preparativos para inaugurar el edificio que, a partir del viernes, será su sede

PAU RUBIO. Palma.

“¡Cuidado, que llevamos un vidrio!” “¡Ojo con el cable!”. Passeig de la Rambla número diez. Fachada remozada, colores nuevos. La puerta del edificio registra una continua entrada y salida de obreros enfrascados en su labor. El Ilustre Colegio de Abogados ya nunca más estará en la calle Morey. La antigua sede se encuentra en venta.

Lorenzo Ros es el decano del colegio. Con las manos en los bolsillos del abrigo, recorre las nuevas instalaciones. “La verdad es que estoy un poco apurado. Espero que esté acabado para el viernes. Aunque lo que importa es que el colegio ya está hecho y es una preciosidad”.

Desde el primer piso, junto a un andamio, Lorenzo Ros se asoma al corazón del edificio. Un ejército de obreros recorre la nueva sede colegial de los abogados. Paletas, cristaleros, montadores de muebles, electricistas y personal de limpieza. Los instrumentos son de todo tipo: escaleras, martillos, destornilladores, máquinas de encerar, camiones, contenedores. Se trabaja a ritmo acelerado. Todo tiene que estar

listo para el viernes. Ése es el día elegido para la inauguración oficial del centro.

Una persona que crece

“El Colegio de Abogados es una persona que ha crecido. En el año 60 éramos 300 colegiados. Ahora somos 2.500”.

Quien habla es Lorenzo Ros. Está satisfecho con la obra. La entidad ha invertido más de 600 millones de pesetas (3,61 millones de euros) en un nuevo edificio. En la que hasta ahora había sido su sede no cabían más de 300 personas. En cambio, los datos de las nuevas instalaciones son más que respetables.

La superficie total es de 5.000 metros cuadrados, divididos en tres bloques, el mayor de los cuales consta de tres pisos y albergará las oficinas, el decanato, varias salas de juntas, el área de informática y la que es una de las novedades: una cafetería-restaurante. En los otros dos cuerpos del edificio, interconectados entre sí, se ubicará la Escuela de Práctica Jurídica, la biblioteca y el salón de actos que, con una capacidad para 300 personas, prácticamente duplica el

LA INSTITUCIÓN

Una corporación que amplía sus servicios

El Ilustre Colegio de Abogados de Balears es una corporación que, en palabras de su decano, Lorenzo Ros, “tiene una función pública: la defensa jurídica de la sociedad ante los tribunales”. El crecimiento espectacular que se ha registrado en la profesión en los últimos años ha ido arrastrando, a su vez, un incremento de los servicios ofrecidos por el Colegio. Actualmente, la institución cuenta con tres departamentos: el de turno de oficio, que se encarga de la organización de los servicios de asistencia jurídica gratuita; el de secretaría y el de administración. Asimismo, se cuenta con una escuela de práctica jurídica, en la que se imparten cursos de organización profesional.

aforo de su predecesor.

Huele a pintura. Y a nuevo. En algunas de las nuevas dependencias ya se trabaja desde hace más de una semana. Eso sí, rodeados de cajas y de sillas todavía empaquetadas. El trabajo a contrarreloj de los obreros se cuele por debajo de las puertas como disparos de artillería. En medio de la batalla, Ángel Sánchez, Jaime García Ruiz y Ángel Segura supervisan la primera línea de fuego. Son los arquitectos que ganaron el concurso para hacerse con el proyecto.

Allí donde se erige la nueva obra, explican, había antes un edificio antiguo, cuya fachada se ha conservado, y varias construcciones ruinosas. Una de las ideas básicas del proyecto ha sido la de conservar los elementos que caracterizaban la arquitectura antigua del centro de Palma, como la peculiar parcelación del terreno o las tapias que separaban los espacios públicos de los patios privados. “El Colegio de Abogados es como una persona que ha crecido”. Alguien que ha alcanzado una edad y un estatus y se ha comprado una nueva casa. Un edificio muy luminoso que por fuera presume de viejo y por dentro huele a nuevo.